conducta con los principios de moral que vaya descubriendo: 4.° someterse á lo que no puede impedirse; 5.o en fin, mirar la cultura de la razon como la mas noble profesion que puede ejercerse sobre la tierra.

Descartes odiaba á los inquietos reformadores de los Estados; él no queria sino reformar sus pensamientos sin aconsejar á nadie que lo imitasen; pero reformando sus pensamientos, daba nuevos móviles á su voluntad; la reforma intelectual es el antecedente de la reforma material. Así es que Descartes, á pesar de su aversion por los movimientos tumultuosos, es el promovedor de las revoluciones que se han operado en el mundo intelectual, y por la fuerza de las cosas en el mundo político: si se quiere que nada se agite sobre la tierra, es necesario renunciar al pensamiento. Todo verbo se hace carne; es decir, que toda idea viene á ser principio de accion. Emancipando Descartes á la filosofía de la tutela teológica, y sustituyendo el exámen racional á la autoridad, aun para las materias religiosas, ha preparado á su pesar el movimiento filosófico del siglo diez y ocho, que ha pasado en el órden político por la revolucion. Se engañan los que piensan cambiar las ideas sin agitar el mundo. Los filósofos son humanamente responsables de todos los cambios que se operan bajo la influencia de sus principios, y es por esto que por los déspotas son mirados con razon hasta cierto punto como sus naturales enemigos: por lo demas esa es su mision y el principio de su gloria.

PRINCIPALES ESCUELAS MODERNAS,

DESDE BACON Y DESCARTES.

La filosofía moderna es hija de Bacon y de Descartes: vamos á verla desarrollar en la doble direccion indicada por esos grandes génios. Aunque la influencia de Bacon haya sido principalmente sobre las ciencias naturales, se ha estendido tambien sobre la filosofía; y como no habia reconocido otro manantial de nuestros conocimientos que los sentidos, naturalmente veremos á su escuela producir el sensualismo y el materialismo; la de Descartes producirá á su vez el idealismo y el misticismo.

Dividiremos á la filosofía en dos épocas; el siglo XVII y el siglo XVIII.

Siglo XVII.—Escuela de Bacon.

Los primeros discípulos de Bacon fueron *Hobbes* y *Locke* en Inglaterra, y *Gassendi* en Francia.

Tomás Hobbes, amigo de Bacon, adoptó su camino, siguió sus ideas con mas rigor y consecuencia, y formó una doctrina material: definió á la filosofía, el conocimiento obtenido por un raciocinio esacto de los fenómenos ó efectos segun sus causas presentes, ó de causas posibles segun sus efectos presentes. El objeto de la filosofía es todo cuerpo concebido como susceptible de producir un efecto y de ofrecer una composicion y una descomposicion. Esta definicion donde vemos los datos de los sentidos como el punto de partida único y el ra-

ciocinio como único método, nos manifiesta lo que debia ser la filosofía en manos del lógico mas riguroso que haya jamas raciocinado. Por lo demas, Hobbes no ha retrocedido ante ninguna de las consecuencias de sus principios, á saber; el materialismo en Psicología, el fatalismo en moral, y el despotismo en política; esas consecuencias estremas no llegan ordinariamente sino con el trascurso del tiempo; pero Hobbes, por el rigor de su lógica y la firmeza de su espíritu, ha conducido el sistema hasta sus límites en su primer arranque.

Locke fué menos atrevido que Hobbes. La pureza de sus principios y la reserva un poco tímida de su juicio lo contuvieron sobre la pendiente del materialismo; pero al fin le dió movimiento por una sospecha que su escuela cambió mas tarde en afirmacion. No es imposible habia dicho, que el Criador dote á la materia de la facultad de pensar; no es imposible que la materia piense; luego piensa, dijeron Helvecio y Lamettrie. Locke cuenta que fué obligado á emprender su ensaño del entendimiento humano, á resultas de una discusion que quedó sin resolverse, y que le habia dado motivo para pensar que esta impotencia de entenderse, sirviéndose de las mismas palabras, dependia de la constitucion misma de la inteligencia. Bacon habia afirmado ya lo que Locke ponia en duda: *Intellectus ad errorem longe proclivior, esse deprehenditur quam sensus*, y añadia: *Vis ista mentis insidiatrix notetur ac convincatur;* ésta última frase es como un mandato, cuya ejecucion es el tratado de Locke.

Gassendi es el erudito de la escuela sensualista, de la que Locke es el metafísico y Hobber el publicista. Se refiere á Bacon que cita varias veces; pero renueva, aunque con modificaciones, la teoría atomistíca de Demócrito y de Epicuro. Gassendi, fué de su tiempo el

mas sábio entre los filósofos, y el mas hábil filósofo entre los sábios; emprendió defender y apreciar con la imparcialidad que no se habia hecho hasta entonces, la filosofía de Epicuro, se distinguió por los nuevos adelantos que hizo en matemáticas, física y filosófica, manifestando en todos estos trabajos un gran juicio y una sólida instruccion. El epicurismo de Gassendi fué la filosofía de Ninon de Lenclos y de la sociedad del Temple que prepararon las orgías de la Regencia. Gassendi dejó escrita una lógica muy estimada, dividida en cuatro partes como la de Port-Royal.

Berkeley, discípulo de Locke, dedujo el idealismo de la doctrina de su maestro, y lo hizo lógicamente, puesto que éste pretendiendo que no conocemos al mundo sensible sino por la idea sensible, despojó á los sentidos mismos de toda autoridad con respecto al mundo esterior.

Siglo XVII.—Escuela de Descartes.

El judío *Benito Spinosa* entró en la ruta especulativa de la escuela cartesiana, con todo el poder de un génio original y de una profunda penetracion. Tomando por punto de partida la nocion del Ser infinito, que consideró bajo el punto de vista de la sustancia, admitió que no hay mas que una sola sustancia, y que todos los fenómenos no tienen sustancia sino en su relacion con el todo; de donde sigue reflexionando hasta concluir que Dios es todo y que todo es Dios. Los fenómenos finitos no son mas que apariencias cuya realidad está en el infinito. Se acusa á Spinosa, de ateista y materialista. Las fundadas acusaciones que pesan sobre su sistema, no habiendo necesidad de reagravarlas, es necesario de-

cir en interés de la verdad, que ésta doctrina, para aquellos que han llegado á emprenderla, se reasume en un panteismo idealista: para Spinosa la estension no es mas que una apariencia de la sustancia y cuya realidad es el espíritu. Lo que ha podido dar algun peso á las imputaciones de sus adversarios, es que su Dios, su sustancia infinita en su actividad necesaria, ha debido producir de toda eternidad el mundo que la manifiesta. La naturaleza es contemporánea de Dios de la que no es mas que la apariencia sensible. El spinosismo es el sueño de un lógico potente. Por lo demas las consecuencias funestas que encierra no han sido deducidas por el fundador del sistema, y los principios en que se apoya siendo inabordables á la mayor parte de las inteligencias, é inaceptables á aquellas que los apartan de su profunda oscuridad, se puede decir que esta tentativa audaz, es mas bien una curiosidad científica que un peligro social.

"*Nicolás Mallebranche*, padre del Oratorio, génio profundo, y el mas grande metafísico que haya producido la Francia, desarrolló las ideas de Descartes con originalidad, reproduciéndolas bajo las formas mas claras y animadas; pero el carácter de su espíritu eminentemente religioso, le hizo dar á su filosofía un carácter místico; la teoría del conocimiento, la del orígen de los errores, sobre todo de los errores que tienden á las ilusiones de la imaginacion: en fin, el método para conducir bien nuestro pensamiento; tales son los puntos de que se ha ocupado con el mejor éxito. Mallebranche admite la teoría de la pasividad del entendimiento y de la libertad de la voluntad; considera la estension como la esencia de los cuerpos, el alma como una sustancia esencialmente simple, y á Dios como el fundamento comun de toda existencia y de todo pensamiento; estas doctrinas

lo condujeron á combatir las ideas innatas por objeciones llenas de fuerza, y á sostener que nosotros vemos todo en Dios. Dios es el infinito del espacio y del pensamiento; el mundo inteligible es el lugar de los espíritus, como lo es de los cuerpos el espacio. A estas ideas que se aproximan bastante al spinosismo, se refiere la doctrina de las causas ocasionales, segun la cual no concede á los cuerpos y á las almas mas que una capacidad pasiva, y considera á Dios como la única causa fundamental de todos los cambios que esperimenten. "Su grande obra de la *Investigacion de la verdad* es uno de los mas hermosos monumentos de la filosofía:

"*C'est avoir profité que de savoir s'y plaire.*"

Arnauld, *Nicole*, *Pascal*, *Bossuet*, *Fenelon* y todos los grandes génios del siglo de Luis XIV, son discípulos de Descartes.

En esta época encontramos al scepticismo representado por *Lamothe-Levayer*, *Huet*, obispo de Avranches, y Pascal, que con ventaja se sirvieron de la fé religiosa, y *Bayle*, que hizo de ella un instrumento de independencia; y al misticismo lo encontramos honrado por *Van Helmont* (1), *Pordage* (2) y *Poiret* (3). *Swedenvorg*, que ha fundado una especie de religion cuyos sectarios son bastante numerosos en América, pertenece al siglo siguiente.

Godefroy Guillermo, baron de *Leibnitz*, nacido en 21 de Junio de 1646, muerto el 14 de Noviembre de 1716, se hace notable en el siglo XVII, por una poderosa

[1] Nacido en 1618, muerto en 1699.
[2] Predicador y médico inglés, muerto en 1698.
[3] Nacido en Metz en 1642, muerto en 1719.

tentativa de conciliacion entre todos los sistemas, pues trató de refundir en un sistema único, el sensualismo y el esperitualismo, Bacon y Descartes. El desarrollo de su espíritu en mil sentidos diversos, fué secundado por una lectura y una correspondencia inmensa, por el éxito que obtuvo en buen tiempo, por sus viajes particularmente á Paris y Lóndres; en fin, por sus alianzas con los sábios, los hombres de Estado, y los príncipes mas ilustres de su tiempo. Su sistema es un panteismo que no es ni materialista ni idealista, sino dinámico. El mundo está compuesto de mónadas ó fuerzas unitarias que coexisten y se agregan sin unirse, en virtud de una armonía preestablecida que tiene su razon en la mónada de los mónadas ó Dios, que es la fuerza causatriz y sustancial de todas las mónadas secundarias. Estas mónadas no son idénticas; las unas subsisten sin apercepcion [cuerpos inertes], las otras con apercepcion [almas], con conciencia oscura de sus apercepciones [almas de las béstias], con conciencia clara, [almas racionales ó espíritus.] Los cuerpos de los animales se componen de mónadas sin apercepcion, agrupadas y organizadas al rededor de una mónada con apercepcion que es el centro. Las mónadas inertes componen la materia, y los espíritus son mónadas activas; pero como los mónadas no tienen influencia física, la una sobre la otra, de aqui se sigue que el alma no obra directamente sobre el cuerpo, y que los dos sistemas no están unidos y no funcionan sino en virtud de la fuerza única, la mónada de las mónadas, ó Dios.

El ilustre *Wolff* ha sido en Alemania, el continuador y el apóstol de la filosofía de Leibnitz; es el primer filósofo que ha trazado una enciclopedia completa de las ciencias filosóficas, y que la haya en gran parte realizado.

Siglo XVIII.—Escuela francesa.

La escuela francesa está representada en el siglo diez y ocho, por Condillac, que pretendió reducir todas las facultades activas del alma á la sensacion ó á la sensibilidad, por medio del principio de la trasformacion de las sensaciones. Segun él, la formacion y el perfeccionamiento del lenguaje, al que daba por orígen los movimientos espontáneos del placer y de la pena, son el medio por el que toda ciencia se desarrolla. Procura reducir todas las ciencias á su mas simple espresion, y cree poder tratarlas segun el método de las matemáticas. Al mismo tiempo este filósofo confunde las máximas de la esperiencia y de la especulacion, mirando como el resultado mas perfecto de la ciencia, la deduccion, que hace de todas nuestras ideas, otras tantas consecuencias de una sola proposicion idéntica, admitiendo la existencia de los cuerpos en el número de los hechos primitivos. Junto con Condillac, tenemos á *Cárlos Bonnet*, de Génova, que partió como él de la hipótesis de una estátua que recibe sucesivamente los diferentes sentidos, prestó muchos servicios á la psicología. No era desfavorable al materialismo, y admitió cierta afinidad entre el alma de los hombres y la de los brutos. Otros hombres siguieron con mas constancia y audacia, en el sentido del ateismo y del materialismo, las consecuencias del sistema sensualista con relacion al alma y á la moral; estos fueron entre otros, *Lamettrie*, que pretendió esplicar el alma y todos sus efectos como un puro mecanismo; *Helvecio*, que refiere todo á la percepcion sensible y considera la nocion del infinito como una simple negacion; y el autor del muy famoso *Sistema de la Naturaleza*, que se atribuye á *La Grange*, ó el Baron de *Holbach*.

Voltaire, *Diderot* y *D'Alembert* tomaron parte en el movimiento filosófico, y se esforzaron en hacer prevalecer la libertad de pensar. Sin embargo, no acreditaron mas que doctrinas sin valor filosófico, limitándose á combatir toda religion positiva como una impostura de los sacerdotes. Su objeto era la destruccion en una senda de indeterminado porvenir, y las armas que para ello emplearon les sirvieron maravillosamente. J. J. Rousseau, á pesar del pensamiento religioso que lo animó, hizo sin duda mas mal que bien por declamaciones paradógicas mezcladas á buenas intenciones.

Siglo XVIII.—Escuelas inglesa y escocesa.

En Inglaterra continuaron dominando las ideas de Bacon. El médico *David Harley*, cuyo carácter, bajo las relaciones religiosas y morales, presenta mucha analogía con el de Bossuet, siguió en el punto de vista esclusivamente materialista, las investigaciones psicológicas de Hobbes. Despues sigue *David Hume*, nacido en Edimburgo en 1711, adoptando el camino trazado por Locke, llegó á ese resultado sceptico, pues aseguraba que no se podia tener un conocimiento objetivo filosófico, y que estamos nosotros reducidos á nuestra conciencia, á los fenómenos que pasan delante de ella y á las relaciones puramente sujetivas. Sus objeciones las dirigió especialmente contra la existencia de Dios, la providencia, los milagros, la inmortalidad del alma, sosteniendo que esas creencias no son garantías para ningun fundamento sólido. Ese scepticismo presentado con mucho arte, claridad y elegancia, produjo por via de reaccion, la escuela escocesa propiamente dicha, que emprendió revindicar los derechos del buen sentido y darle acceso en la ciencia al lado de la esperiencia y de la especulacion. El gefe de esta escuela, *Tomás Reid*, espíritu sinceramente dedicado á la investigacion de la verdad, reconoció cierto principios del conocimiento humano, como independientes de la esperiencia, y dió á la filosofía por fundamento los principios que habia enumerado del sentido comun. Creyó ver en la hipótesis de las ideas intermedias el manantial de todos los debates filosóficos sobre el origen de los conocimientos humanos, y los rechazó absolutamente. *Hutcheson*, que se le mira como el fundador de la escuela moral escocesa, es anterior á Reid: ha colocado el principio de los deberes en las afecciones desinteresadas. La escuela escocesa es mas notable por su sabiduría que por su profundidad en los conocimientos. Los trabajos de Reid y de *Dugald Stewart* han influido mucho en la direccion actual de los estudios filosóficos. M. Roger-Collard les ha dado una gran importancia adoptándolos como base de su enseñanza.

Siglo XVIII.—Escuela alemana.

Despues de Leibnitz y Wolff, la filosofía tuvo en Alemania por principales representantes á *Kant* (1), *Fichte* y *Schelling* á quienes dió á conocer en Francia la obra de Madame Stael. El sistema de Kant se ha dado á conocer despues por M. Stapfer en una noticia muy notable de la *Biografía Universal*. El nombre de Kant se ha popularizado entre nosotros por M. Cousin; sin embargo, su sistema no es suficientemente conocido en su conjunto, y las partes que se han dado á luz no son del todo irreprochables. Así ha considerado por ejemplo el tiempo y el espacio como formas del entendimiento, aun-

[1] Manuel Kant, nació en Koenisberg, el 22 de Abril de 1734. Murió en 12 de Febrero de 1804.

que sean evidentemente objetivas. Por lo demas, cualesquiera que sea el valor real de su sistema, fué segun dice Tennemann, un segundo Sócrates, que por un método nuevo reanimó el espíritu de investigacion, le enseñó á orientarse, é hizo entrar la razon en una via científica enseñándola á conocerse á sí misma. Un amor constante de la verdad, unido á las mas puras disposiciones morales, era el alma de su génio filosófico, que reunia en un grado eminente la originalidad, la fuerza, la profundidad y la sagacidad. Su sistema tomó el nombre de idealismo crítico.

J. Gottlieb Fichte, nacido el 19 de Mayo de 1762, en Ramenau en la alta Lusacia, murió el 29 de Enero de 1814. Este filósofo emprendió elevar la filosofía crítica al rango de las ciencias esactas, fundadas sobre la evidencia, desterrar para siempre todo motivo de disputas, y abatir de esta suerte el scepticismo. Tal habia sido el programa de Leibnitz. De allí su *Doctrina de la Ciencia:* "Fichte comienza, dice Fennemann, por esplicar lo que es ciencia: es segun él un sistema de conocimientos determinado por un principio superior, el que espresa el valor y la forma de nuestro saber. La doctrina de la ciencia es aquella que espone la posibilidad de los principios en cuanto á su forma y valor, que demuestra en fin, los principios mismos, y por esto el conjunto y la armonía de todo el saber humano. Esta doctrina debe tener un principio que no se deriba de ninguna otra ciencia, porque la doctrina de la ciencia es por sí misma mas elevada de todas; existe en sí, descansa sobre ella misma como posible y como admisible; existe porque existe. Por doble consecuencia formando un círculo inevitable, si la doctrina de la ciencia existe, existe tambien un sistema; y si existe un sistema, existe tambien una doctrina de la ciencia y un principio primero y absoluto."

Federico-Guillermo-José de Schelling, autor del sisma de la identidad absoluta; pertenece al siglo XIX.

Aquí terminamos ésta revista rápida que nos ha mostrado á la filosofía en el siglo XVIII, entrando en todas las vías esclusivas de que se habia alejado en las épocas precedentes. El método del siglo XIX menos afortunado, parece deber prevenir los escollos del espíritu de sistema; el análisis y la síntesis se producen ya sin escluirse; y se puede esperar que se reasumirá en un sistema que justificará el buen sentido, reuniendo en una armoniosa unidad todas las verdades que ha consagrado la filosofía de los siglos pasados.